

Cual del cisne de Ofanto los cantares  
A la Reina del mundo avergonzaron,  
De su opresor con el infame elogio  
Sus cuitas acreciendo.

.....

.....

**José Zorrilla**  
(1817-1893)

INDECISIÓN ✓

5        ¡Bello es vivir, la vida es la armonía!  
Luz, peñascos, torrentes y cascadas,  
Un sol de fuego iluminando el día,  
Aire de aromas, flores apiñadas:  
Y en medio de la noche majestuosa  
10      Esa luna de plata, esas estrellas,  
Lámparas de la tierra perezosa,  
Que se ha dormido en paz debajo de ellas.  
¡Bello es vivir! Se ve en el horizonte  
Asomar el crepúsculo que nace;  
15      Y la neblina que corona el monte  
En el aire flotando se deshace;  
Y el inmenso tapiz del firmamento  
Cambia su azul en franjas de colores;  
Y susurran las hojas en el viento,  
20      Y desatan su voz los ruiseñores.

.....

Si hay huracanes y aquilón que brama,  
Si hay un invierno de humedad vestido,  
Hay una hoguera á cuya roja llama  
Se alza un festín con su disorde ruido.

Y una pintada y fresca primavera,  
Con su manto de luz y orla de flores,  
Que cubre de verdor la ancha pradera  
Donde brotan arroyos saltadores.

.....

¡Bello es vivir, la vida es la armonía!        5  
Luz, peñascos, torrentes y cascadas,  
Un sol de fuego iluminando el día,  
Aire de aromas, flores apiñadas.

Arranca, arranca, Dios mío,  
De la mente del poeta                                10  
Este pensamiento impío  
Que en un delirio creó;  
Sin un instante de calma,  
En su olvido y amargura,  
No puede soñar su alma                                15  
Placeres que no gozó.

¡Ay del poeta! su llanto  
Fué la inspiración sublime  
Con que arrebató su canto  
Hasta los cielos tal vez;                                20  
Solitaria flor que el viento  
Con impuro soplo azota,  
Él arrastra su tormento  
Escrito sobre la tez.

Porque tú, ¡oh Dios! le robaste                        25  
Cuanto los hombres adoran;  
Tú en el mundo le arrojaste  
Para que muriera en él;  
Tú le dijiste que el hombre  
Era en la tierra su hermano;                        30  
Mas él no encuentra ese nombre  
En sus recuerdos de hiel.

Tú le has dicho que eligiera  
 Para el viaje de la vida  
 Una hermosa compañera  
 Con quien partir su dolor;  
 5 Mas ¡ay! que la busca en vano;  
 Porque es para el ser que ama  
 Como un inmundo gusano  
 Sobre el tallo de una flor.

10 Canta la luz y las flores,  
 Y el amor en las mujeres,  
 Y el placer en los amores,  
 Y la calma en el placer:  
 Y sin esperanza adora  
 Una belleza escondida,  
 15 Y hoy en sus cantares llora  
 Lo que alegre cantó ayer.

Él con los siglos rodando  
 Canta su afán á los siglos,  
 Y los siglos van pasando  
 20 Sin curarse de su afán.  
 ¡Maldito el nombre de gloria  
 Que en tu cólera le diste!  
 Sentados en su memoria  
 Recuerdos de hierro están.

25 El día alumbra su pena,  
 La noche alarga su duelo,  
 La aurora escribe en el cielo  
 Su sentencia de vivir:  
 Fábulas son los placeres,  
 30 No hay placeres en su alma,  
 No hay amor en las mujeres,  
 Tarda la hora de morir.

Hay sol que alumbra, mas quema:  
 Hay flores que se marchitan,

Hay recuerdos que se agitan  
 Fantasmas de maldición.  
 Si tiene una voz que canta,  
 Al arrancarla del pecho  
 Deja fuego en la garganta,  
 5 Vacío en el corazón.

¡Bello es vivir! Sobre gigante roca  
 Se mira el mundo á nuestros pies tendido,  
 La frente altiva con las nubes toca . . .  
 10 Todo creado para el hombre ha sido.

¡Bello es vivir! Que el hombre descuidado  
 En los bordes se duerme de la vida,  
 Y de locura y sueños embriagado  
 En un festín el porvenir olvida.

15 ¡Bello es vivir! Vivamos y cantemos:  
 El tiempo entre sus pliegos roedores  
 Ha de llevar el bien que no gocemos,  
 Y ha de apagar placeres y dolores.

Cantemos de nosotros olvidados,  
 Hasta que el son de la fatal campana  
 20 Toque á morir. — Cantemos descuidados,  
 Que el sol de ayer no alumbrará mañana.

#### LA FUENTE

Huye la fuente al manantial ingrata  
 El verde musgo en derredor lamiendo,  
 Y el agua limpia en su cristal retrata  
 25 Cuanto va viendo.

El césped mece y las arenas moja  
 Do mil caprichos al pasar dibuja,  
 Y ola tras ola murmurando arroja,  
 30 Riza y empuja.

Lecho mullido la presenta el valle,  
Fresco abanico el abedul pomposo,  
Cañas y juncos retirada calle,  
Sombra y reposo.

5 Brota en la altura la fecunda fuente;  
¿Y á qué su empeño, si al bajar la cuesta  
Halla del río en el raudal rugiente  
Tumba funesta?

#### Á LA MEMORIA DE LARRA ✓

10 Ese vago clamor que rasga el viento *rends*  
Es la voz funeral de una campana;  
Vano remedo del postrer lamento  
De un cadáver <sup>glorioso</sup> sombrío y macilento *withered (lean)*  
Que en <sup>arims</sup> sucio polvo dormirá mañana.

15 Acabó su misión sobre la tierra,  
Y dejó su existencia *carcomida*, *declining, impaired*  
Como una virgen al placer perdida  
Cuelga el profano velo en el altar.  
Miró en el tiempo el porvenir vacío,  
Vacío ya de ensueños y de gloria,  
20 Y se entregó á ese sueño sin memoria  
Que nos lleva á otro mundo á despertar.

Era una flor que *marchitó* el estío, *withered*  
Era una fuente que *agotó* el verano; *dried up*  
Ya no se siente su murmullo vano,  
25 *parted* Ya está quemado el tallo de la flor, *stalk*  
Todavía su aroma se percibe,  
Y ese verde color de la llanura,  
Ese manto de hierba y de frescura,  
Hijos son del arroyo creador. *stream*

Que el poeta en su misión,  
Sobre la tierra que habita  
Es una planta maldita  
Con frutos de bendición.

*Imperative* Duerme en paz en la tumba solitaria, 5  
Donde no llegue á tu cegado oído  
Más que la triste y funeral plegaria *supplication*  
Que otro poeta cantará por ti.  
Ésta será una ofrenda de cariño,  
Más grata, sí, que la oración de un hombre, 10  
Pura como la lágrima de un niño,  
Memoria del poeta que perdí.

Si existe un remoto cielo,  
De los poetas mansión,  
Y sólo le queda al suelo 15  
Ese retrato de hielo, *ice*  
Fetidez y corrupción,

*fetidness* ¡Digno presente, por cierto,  
Se deja á la amarga vida!  
¡Abandonar un desierto 20  
Y darle á la despedida *parting*  
La fea prenda de un muerto!

Poeta: si en el *no ser*  
Hay un recuerdo de ayer,  
Una vida como aquí 25  
Detrás de ese firmamento ...  
Conságrame un pensamiento  
Como el que tengo de ti.

## TOLEDO

. . . . .  
 . . . . .

Ya no hay cañas ni torneos,  
 Ni moriscas cantilenas,  
 Ni entre las negras almenas  
 Moros ocultos están;  
 5 Hoy se ven sin celosías  
 Miradores y ventanas;  
 No hay danzas ya de sultanas  
 En el jardín del Sultán.

Ya no hay dorados salones  
 10 En alcázares reales,  
 Gabinetes orientales  
 Consagrados al placer;  
 Ya no hay mujeres morenas  
 En lechos de terciopelo,  
 15 Prometidas en un cielo  
 Que los Moros no han de ver.

Ya no hay pájaros de Oriente  
 Presos en redés de oro,  
 Cuyo cántico sonoro  
 20 Cuyo pintado color  
 Presten al aire armonía,  
 Mientras en baño de olores  
 Dormita, soñando amores,  
 El opulento señor.

No hay una edad de placeres  
 25 Como fué la edad moruna;  
 Igual á aquélla ninguna,  
 Porque no puede haber dos;  
 Pero hay, en gótica torre  
 30 De parda iglesia cristiana,

Una gigante campana  
 Con el acento de un Dios.  
 Hay un templo sostenido  
 En cien góticos pilares,  
 Y cruces en los altares, 5  
 Y una santa religión.  
 Y hay un pueblo prosternado  
 Que eleva á Dios su plegaria  
 A la llama solitaria  
 De la fe del corazón. 10

Hay un Dios cuyo nombre guarda el viento  
 En los pliegues del ronco torbellino;  
 A cuya voz vacila el firmamento  
 Y el hondo porvenir rasga el destino.  
 La cifra de ese nombre vive escrita 15  
 En el impuro corazón del hombre,  
 Y él adora en un árabe mezquita  
 La misteriosa cifra de ese nombre.

## Juan Eugenio Hartzenbusch

(1806-1880)

## Á CALDERÓN

Tú que en acento de desdén profundo  
 Dijiste al ver la pequeñez humana: 20  
 « Sombra es la vida, como el sueño vana,  
 Fantástica existencia la del mundo »;  
 Cuando brillabas luminar fecundo,  
 Sol refulgente de la escena hispana,  
 ¿ Pudo tener tu mente soberana 25  
 Por ilusión tu ingenio sin segundo?

Desde el Tíber al patrio Manzanares,  
Desde el Rin á los Andes mereciste  
Universal admiración y altares;  
Y eterna de tu nombre la memoria,  
5 Ella te enseña que decir debiste:  
« Sueño todo será, menos mi gloria.»

**Manuel Bretón de los Herreros**

(1796-1873)

**EL SOLDADO Y EL CARRETERO**

Bueno es ser comedido, mas no tanto  
Que raye la modestia en tontería.

Fábula al canto. *Here's a fable at hand*

10 Ya no podía continuar su ruta,  
Con la mochila y el fusil cargado,  
Pobre recluta.

Viéndole un carretero muy bizarro  
En tal angustia, « ¡ Militar! », le dijo,

« Sube á mi carro.»

15 « De perlas me vendría, que voy muerto;  
Mas si á pagar el porte se me obliga . . . »

« ¡ Eh! no por cierto.»

« Gracias. Bendigo al cielo, que me trajo  
Tan buen padrino, » le responde, y monta  
No sin trabajo.

« Ahora, bueno será dar un refuerzo  
Al estómago, » dijo el trajinante. *carter*

« No: yo no almuerzo.»

25 « ¡ Eh! nada de melindres y pamplinas. *trifles (chickens)*  
La bota tengo llena, y en la alforja

Pan y sardinas.»

Al fin, transido de hambre el buen soldado,  
Aunque gravar temía su conciencia,  
Toma un bocado.

Ya durmiendo, ya hablando al camarada,  
Dejado había atrás el carretero  
5 Media jornada;

Y todavía el milite (¡ da grima! ) *astounded*  
No se había quitado la engorrosa *umberome*  
*bullet* Mole, de encima.

Ríe el otro y le dice: « El sol escalda, *10*  
¡ Y aun la ruda mochila, majadero, *silly one*  
Veo en tu espalda! »

« Ya que me ahorro de pisar hormigas,  
No es justo dar á la cansada mula  
Nuevas fatigas.» *15*

« ¿ Y alivias por ventura su molestia? *hardly!*  
De ti y del carro y todo el cargamento  
Tira la bestia.

No es tu propia carrera el castrense. — *military*  
« Pues ¿ cuál? » — « Hazte, ya que eres tan pácato, *20* *mild*  
Fraile mostense.»

**José María Heredia**

(1803-1839)

**AL HURACÁN**

Huracán, huracán, venir te siento,  
Y en tu soplo abrasado  
Respiro entusiasmado  
Del Señor de los aires el aliento. *25*

En las alas del viento suspendido  
Vedle rodar por el espacio inmenso,

- Silencioso, tremendo, irresistible  
 En su curso veloz. La tierra en calma  
 Siniestra, misteriosa,  
 Contempla con pavor su faz terrible. *face*  
 5 ¿Al toro no miráis? El suelo escarban *escape. face*  
 De insoportable ardor sus pies heridos;  
 La frente poderosa levantando,  
 Y en la hinchada nariz fuego aspirando,  
*swelled* Llama la tempestad con sus bramidos.  
 10 ¡Qué nubes! ¡qué furor! El sol temblando  
 Vela en triste vapor su faz gloriosa,  
 Y su disco nublado sólo vierte  
 Luz fúnebre y sombría,  
 Que no es noche ni día.  
 15 ¡Pavoroso color, velo de muerte!  
 Los pajarillos tiemblan y se esconden  
 Al acercarse el huracán bramando,  
 Y en los lejanos montes retumbando  
 Le oyen los bosques y á su voz responden.  
 20 Llega ya... ¿No le veis? ¡Cual desenvuelve *unrolls*  
*prigntful* Su manto aterrador y majestuoso!  
 ¡Gigante de los aires, te saludo!  
 En fiera confusión el viento agita  
 Las orlas de su parda vestidura. *dark garment*  
 25 ¡Ved, en el horizonte  
 Los brazos rapidísimos enarca, *arches*  
 Y con ellos abarca *embraces*  
 Cuanto alcanzo á mirar de monte á monte!  
 ¡Oscuridad universal! ¡Su soplo  
 30 Levanta en torbellinos  
 El polvo de los campos agitado!  
 En las nubes retumba despeñado *plung headlong*  
 El carro del Señor, y de sus ruedas *appears*  
 Brota el rayo veloz, se precipita,

- Hiere y aterra el suelo, *terrifies*  
 Y su lívida luz inunda el cielo.  
 ¡Qué rumor! ¡Es la lluvia! Desatada *unloosed*  
 Caen á torrentes, oscurece el mundo,  
 Y todo es confusión, horror profundo. 5  
 Cielo, nubes, colinas, caro bosque, *hillocks*  
 ¿Dó estáis? Os busco en vano:  
 Desparecisteis... La tormenta umbría *dark*  
 En los aires revuelve un Oceano  
 Que todo lo sepulta. 10  
 Al fin, mundo fatal, nos separamos:  
 El huracán y yo solos estamos.  
 ¡Sublime tempestad! ¡Cómo en tu seno,  
 De tu solemne inspiración henchido, *filled*  
 Al mundo vil y miserable olvido, 15  
 Y alzo la frente de delicias lleno!  
 ¿Dó está el alma cobarde  
 Que teme tu rugir? Yo en ti me elevo  
 Al trono del Señor: oigo en las nubes  
 El eco de su voz; siento á la tierra 20  
 Escucharte y temblar. Ferviente lloro  
 Desciende por mis pálidas mejillas,  
 Y su alta majestad trémulo adoro.

## ODA Á NIÁGARA

- Dadme mi lira, dádmela: que siento  
*trembling* En mi alma estremecida y agitada 25  
 Arder la inspiración. ¡Oh! ¡cuánto tiempo  
 En tinieblas pasó, sin que mi Trence  
 Brillase con su luz!... Niágara undoso, *undulating*  
 Sola tu faz sublime ya podría  
*retore* Tornarme el don divino, que ensañada *merited* 30  
 Me robó del dolor la mano impía.

Torrente prodigioso, calma, *acalla hush*  
 Tu trueno aterrador: disipa un tanto,  
 Las tinieblas que en torno te circundan,  
 Y déjame mirar tu faz serena,  
 5 Y de entusiasmo ardiente mi alma llena.  
 Yo digno soy de contemplarte; siempre  
 Lo común y mezquino desdenando,  
 Así por lo terrífico y sublime.  
 Al despeñarse el huracán furioso,  
 Al retumbar sobre mi frente el rayo,  
 Palpitando gocé: ví al Oceano  
*South in* Azotado del austro proceloso, *tempestuous*  
 Combatir mi bajel, y ante mis plantas  
 Sus abismos abrir, y amé el peligro,  
 15 Y sus iras amé: mas su fiereza  
 En mi alma no dejara  
 La profunda impresión que tu grandeza.  
 Corres sereno y majestuoso, y luego  
 En ásperos peñascos quebrantado,  
 20 *dent* Te abalanzas violento, arrebatado, *impulsion*  
 Como el destino irresistible y ciego.  
 ¿Qué voz humana describir podría  
*danger* De la sirte rugiente  
 La aterradora faz? El alma mía  
 25 En vagos pensamientos se confunde,  
 Al contemplar la férvida corriente,  
 Que en vano quiere la turbada vista *(culpiet)*  
 En su vuelo seguir al borde obscuro  
 Del precipicio altísimo: mil olas,  
 30 Cual pensamiento rapidas pasando,  
 Chocan, y se enfurecen,  
 Y otras mil y otras mil ya las alcanzan,  
 Y entre espuma y fragor desaparecen. *clamor*  
 Mas llegan... saltan... El abismo horrendo

Devora los torrentes despeñados; *rushing*  
 Crúzanse en él mil iris, y asordados *deafened*  
 Vuelven los bosques el fragor tremendo.  
 Al golpe violentísimo en las peñas  
 Rómpe se el agua, y salta, y una nube  
 5 De revueltos vapores  
*swirling* Cubre el abismo en remolinos, *vortex*, *vortex*, *whirlwind*  
 sube, *whirlwind*  
 Gira en torno, y al cielo  
 Cual pirámide inmensa se levanta,  
 Y por sobre los bosques que le cercan  
 10 Al solitario cazador espanta.

. . . . .  
 . . . . .

## Plácido (Gabriel de la Concepción Valdés)

(1809-1844)

## PLEGARIA Á DIOS

¡Sér de inmensa bondad! ¡Dios poderoso! .  
 A vos acudo en mi dolor vehemente.  
 Extended vuestro brazo omnipotente,  
 15 *read* Rasgad de la calumnia el velo odioso,  
*read* Y arrancad este sello ignominioso  
 Con que el mundo manchar quiere mi frente!  
 ¡Rey de los reyes! ¡Dios de mis abuelos!  
 Vos solo sois mi defensor, ¡Dios mío!  
 20 Todo lo puede quien al mar sombrío  
 Olas y peces dió, luz á los cielos,  
 Fuego al sol, giro al aire, al Norte hielos,  
 Vida á las plantas, movimiento al río.  
 Todo lo podéis Vos, todo fenece  
 Ó se reanima á vuestra voz sagrada;  
 25 Fuera de Vos, Señor, el todo es nada

Que en la insondable eternidad perece;  
Y aun esa misma nada Os obedece,  
Pues de ella fué la humanidad creada.

Yo no Os puedo engañar, Dios de clemencia;

5 Y pues vuestra eternal sabiduría  
Ve al través de mi cuerpo el alma mía  
Cual del aire á la clara transparencia,  
*forbid* Estorbad que, humillada la inocencia,  
Bata sus palmas la calumnia impía.

10 Estorbadlo, Señor, por la preciosa  
Sangre vertida, que la culpa sella  
Del pecado de Adán, ó por aquella  
Madre cándida, dulce y amorosa,  
Cuando envuelta en pesar, mustia y llorosa,

15 Siguió tu muerte como heliaca estrella. *sed*  
*felices* Mas si cuadra á tu suma omnipotencia

Que yo perezca cual malvado impío,  
Y que los hombres mi cadáver frío  
Ultrajen con maligna complacencia,

20 Suene tu voz y acabe mi existencia,  
¡Cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío!

Carolina Coronado

(B. 1823)

EL AMOR DE LOS AMORES

¿Cómo te llamaré para que entiendas  
Que me dirijo á ti, ¡dulce amor mío!  
Cuando lleguen al mundo las ofrendas  
25 Que desde oculta soledad te envío?

A ti, sin nombre para mí en la tierra,  
¿Cómo te llamaré con aquel nombre

Tan claro que no pueda ningún hombre  
Confundirlo al cruzar por esta sierra?

¿Cómo sabrás que enamorado vivo  
Siempre de ti, que me lamento sola

Del Gévora que pasa fugitivo 5  
Mirando relucir ola tras ola?

Aquí estoy aguardando en una peña  
A que venga el que adora el alma mía;  
¿Por qué no ha de venir, si es tan risueña  
10 La gruta que formé por si venía.

.....  
.....  
Pero ¡te llamo yo, dulce amor mío,  
Como si fueras tú mortal viviente!  
Cuando sólo eres luz, eres ambiente,  
Eres aroma, eres vapor del río.

Eres la sombra de la nube errante, 15  
Eres el son del árbol que se mueve;  
Y aunque á adorarte el corazón se atreve,  
Tú sólo en la ilusión eres mi amante.

Mi amor, el tierno amor por el que lloro,  
Eres tan sólo tú, Señor, Dios mío; 20  
Si te busco y te llamo, es desvarío *delirium*  
De lo mucho que sufro y que te adoro.

Yo nunca te veré, porque no tienes  
Ser humano, ni forma, ni presencia;  
Yo siempre te amaré, porque en esencia 25  
Al alma mía como amante vienes.

Nunca en tu frente sellará mi boca  
El beso que al ambiente le regalo;  
Siempre el suspiro que á tu amor exhalo  
Vendrá á quebrarse en la insensible roca. 30

Pero cansada de penar la vida,  
Cuando se apague el fuego del sentido,



Por el amor tan puro que he tenido  
 Tú me darás la gloria prometida.  
 ¡Y entonces, al ceñir la eterna palma  
 Que ciñen tus esposas en el cielo,  
 5 El beso celestial que darte anhelo  
 Llena de gloria te dará mi alma.

## Gertrudis Gómez de Avellaneda

(1816-1873)

## Á WASHINGTON

No en lo pasado á tu virtud modelo,  
 Ni copia al porvenir dará la historia,  
 Ni otra igual en grandeza á tu memoria  
 10 Difundirán los siglos en su vuelo.

Miró la Europa ensangrentar su suelo  
 Al genio de la guerra y la victoria,  
 Pero le cupo á América la gloria  
 De que al genio del bien le diera el cielo.

15 Que audaz conquistador goce en su ciencia,  
 Mientras al mundo en páramo convierte  
 Y se envanezca cuando á siervos mande;  
 ¡Mas los pueblos sabrán en su conciencia  
 Que el que los rige libres sólo es fuerte;  
 20 Que el que los hace grandes sólo es grande.

## Á UN RUISEÑOR

Cesa, cesa, 25 La hora grave  
 ¡Vate alado! Que da al sueño  
 Que ha sonado Su beleño  
 Ya el reloj Bienhechor.

Pues la noche De asechanzas  
 Nos circunda Protectoras  
 De profunda Tales horas 35  
 Dulce paz, Suelen ser,  
 De la mente 5 Y ese canto  
 Deja el fuego Te delata  
 Con sosiego En la ingrata  
 Reposar. Lobreguez. 40

Ni ¿qué aguardas Deja, deja  
 De este ambiente, 10 De horror lleno,  
 ¡Oh hijo ardiente Nuestro cieno  
 De la luz! Mundanal,  
 Tú, que mides Por las cumbres 45  
 Con tus vuelos Donde aspiras  
 De los cielos 15 Y respiras  
 El azul? Libertad.

¿Qué pretendes Cuando á vastos  
 Con tu canto, Horizontes 50  
 Si su encanto Te remontes  
 Sin igual 20 Triunfador,  
 Las tinieblas Tu sublime  
 No comprenden, Poesía  
 Ni suspenden Dale al día, 55  
 Tu afanar? Dale al sol;

¡Ay! ¿quién sabe 25 ¡Pero cese,  
 Si emboscado Cese ahora  
 Despiadado Tu canora  
 Cazador Bella voz, 60  
 Lazo indigno Y que grato  
 Te prepara, 30 Vierta el sueño  
 Junto al ara Su beleño  
 De tu amor? Bienhechor!

LA TUMBA Y LA ROSA  
(Traducción libre de Victor Hugo)

Dice la Tumba á la Rosa :  
— ¿Qué haces tú, preciada flor,  
Del llanto que el alba hermosa  
Vierte en tu cáliz de amor? —  
5 Y la Rosa le responde:  
— ¿Qué haces, di, Tumba sombría,  
De lo que tu seno esconde  
Y devora cada día?  
Yo perfumes doy al suelo  
10 Con el llanto matinal.  
— ¡Y yo un alma mando al cielo,  
De cada cuerpo mortal!

Á LA MUERTE DE ESPRONCEDA

¡Ved! Cual la <sup>white head</sup> escarcha fría  
Por siempre yace la inspirada frente,  
15 Que de Byron el lauro refulgente  
Recibir merecía.  
¿Cómo calla la voz cuya armonía  
El ángel de los cantos envidiara?  
¿Qué se hizo la luz clara,  
20 Reveladora de alta inteligencia,  
Que fulguraba en sus brillantes ojos?  
¿Será eterna la ausencia  
De la vida, ¡gran Dios! y esos despojos  
— Que va á tragarse el sempiterno olvido —  
25 Se llevarán al pensamiento helado,  
Como un astro apagado  
Por espacios incógnitos perdido?

¡Blasfemia horrible!... ¡loco pensamiento!  
¡Jamás mi mente á tu ilusión sucumba!  
¿La nada invocaré con torpe acento *heavy*  
Del genio ante la tumba?  
5 ¿Quién la bondad suprema  
Podrá ultrajar con tan odiosa duda?  
¿Quién su justicia dejará en problema  
Ante el estrago de la muerte muda?  
*sanctus* A ti — que viertes en el triste lecho  
Del humano que espira 10  
Bálsamo dulce de consuelo y calma —  
¡Oh esperanza final! á ti saluda  
Con rudos sonos mi enlutada lira;  
*take refuge* A ti se acoge en su dolor el alma.  
Rindióse el cuerpo *deleznable* al peso 15  
Del espíritu inmenso que oprimía,  
Y ya el ilustre preso, *prisoner*  
Que rota deja la coyunda impía, *yo ka*  
Con libre vuelo sube  
Al foco de la eterna Inteligencia, 20  
Donde su centro y su reposo obtiene.  
Tal de las flores la exquisita esencia  
Se alza y se extiende en invisible nube,  
Cuando rompe el cristal que la contiene.  
¡Ay de aquel genio las fulgentes alas 25  
Se lastimaban con el roce duro *attrition*  
De la materia frágil y grosera,  
Que lo encerraba, cual estrecho muro.  
Asaz sufriste ¡oh mísero! no era  
La tierra tu morada. La profunda 30  
Sed de goces y amor, que desdeñaba  
Mezquinas fuentes de la tierra inmunda;  
El inmenso vacío

Del insondable corazón; el tedio,  
Que con su diente inexorable y frío  
Te envenenaba heridas sin remedio.  
¡Todo á su fin llegó! ¡todo ha cesado!

**Adelardo López de Ayala**

(1828-1879)

PLEGARIA

5        ¡Dame, Señor, la firme voluntad,  
Compañera y sostén de la virtud;  
La que sabe en el golfo hallar quietud  
Y en medio de las sombras claridad:  
10        La que trueca en <sup>firme</sup> ~~tesón~~ la veleidá <sup>inconstancia</sup>  
Y el ocio en perenal solicitud,  
Y las ásperas fiebres en salud,  
Y los torpes engaños en verdad!  
Y así conseguirá mi corazón  
15        Que los favores que á tu amor debí,  
Te ofrezcan algún fruto en galardón...  
Y aun tú, Señor, conseguirás así  
Que no llegue á romper mi confusión  
La imagen tuya que pusiste en mí.

**José Selgas y Carrasco**

(1824-1882)

LA MODESTIA

20        Por las flores proclamado  
Rey de una hermosa pradera,  
Un clavel afortunado  
Dió principio á su reinado  
Al nacer la primavera.

Con majestad soberana  
Llevaba y con noble brío  
El regio manto de grana, <sup>scarlet</sup>  
Y sobre la frente ufana  
La corona de rocío. 5

Su comitiva de honor  
Mandaba, por ser costumbre,  
El céfiro volador, <sup>zephyr</sup> ~~flor~~  
Y había en su servidumbre  
Yerbas y malvas de olor. <sup>malva</sup> 10

Su voluntad poderosa,  
Porque también era uso,  
Quiso una flor para esposa;  
Y regimiento dispuso  
Elegir la más hermosa. 15

Como era costumbre y ley,  
Y porque causa delicia  
En la numerosa grey, <sup>nation</sup>  
Pronto corrió la noticia  
Por los estados del rey. 20

Y en revuelta <sup>bellas</sup> actividad  
Cada flor abre el arcano <sup>secret</sup>  
De su fecunda beldad,  
Por prender la voluntad  
Del hermoso soberano. 25

Y hasta las menos apuestas <sup>aguant</sup>  
Engalanarse se vían  
Con harta envidia, dispuestas  
A ver las solemnes fiestas  
Que celebrarse debían. 30

Lujosa la Corte brilla:  
El rey, admirado, duda,  
Cuando ocultarse sencilla

Vió una tierna florecilla  
Entre la yerba menuda.

Y por si el regio esplendor  
De su corona le inquieta,  
5 Pregúntale con amor:  
— « ¿Cómo te llamas? » — « Violeta, »  
Dijo temblando la flor.

— « ¿Y te ocultas cuidadosa  
Y no luces tus colores,  
10 Violeta dulce y medrosa, *timorous*  
Hoy que entre todas las flores  
Va el rey á elegir esposa? »

Siempre temblando la flor,  
Aunque llena de placer,  
15 Suspiró y dijo: — « Señor,  
Yo no puede merecer  
Tan distinguido favor. »

El rey, suspenso, la mira  
Y se inclina dulcemente;  
20 Tanta modestia le admira;  
Su blanda esencia respira,  
Y dice alzando la frente:

*firmants* « Me depara mi ventura  
Esposa noble y apuesta;  
25 Sepa, si alguno murmura,  
Que la mejor hermosura  
Es la hermosura modesta. »

Dijo, y el aura afanosa  
Publicó en forma de ley,  
30 Con voz dulce y melodiosa,  
Que la violeta es la esposa  
Elegida por el rey.

Hubo magnificas fiestas,  
Ambos esposos se dieron  
Pruebas de amor manifiestas,  
Y en aquel reinado fueron  
5 Todas las flores modestas.

**Gustavo Adolfo Bécquer**

(1836-1870)

RIMAS ✓

II

Saeta que voladora  
Cruza, arrojada al azar,  
Sin adivinarse dónde  
Temblando se clavará;

Hoja que del árbol seca  
Arrebata el vendaval, *strong sea wind*  
Sin que nadie acierte el surco  
Donde á caer volverá;

Gigante ola que el viento  
Riza y empuja en el mar,  
15 Y rueda y pasa, y no sabe  
Qué playa buscando va;

Luz que en cercos temblorosos  
Brilla, próxima á expirar,  
20 Ignorándose cual de ellos  
El último brillará;

Eso soy yo, que al acaso  
Cruzo el mundo, sin pensar  
De dónde vengo, ni adónde  
25 Mis pasos me llevarán.